



DEL RECHAZO A LA LIBERTAD

- Claudia Pamela Rueda Betancur -

*Procedencia
Cali (Valle)*

*Estudiante del programa
de Diseño Visual*



UNICAMACHO

DEL RECHAZO A LA LIBERTAD

Claudia Pamela Rueda Betancur es una mujer inspiradora de 39 años, oriunda de la ciudad de Cali y actual residente de Jamundí. Desde muy joven, Claudia enfrentó desafíos al descubrir y aceptar su orientación sexual, ya que tuvo que lidiar con el rechazo y la desconfianza de sus padrinos, quienes la criaron desde un contexto conservador.

A pesar de los obstáculos que enfrentó, debido a sus preferencias, Claudia decidió trabajar en sí misma y superar las dificultades por muy duras que parecieran. No permitió que los prejuicios y las actitudes negativas la derribaran, sino que encontró fuerza en su interior para seguir adelante y convertirse poco a poco en una mujer orgullosa de sí misma.

Claudia es una estudiante destacada del programa de Diseño Visual en la Institución Universitaria Antonio José Camacho. Su pasión por el arte y la creatividad la han impulsado a perseguir sus sueños académicos y profesionales. A través de su formación, ella ha demostrado un talento excepcional y una habilidad innata para plasmar su visión artística en diferentes proyectos.

Su historia comienza desde sus años de adolescencia en los que, por diferentes situaciones familiares fue criada por sus padrinos, Claudia afirma que: “Mis padrinos eran personas muy conservadoras y debido a esto fui creciendo con muchas restricciones que se incrementaron cuando se enteraron de que me gustaban las mujeres” (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022). Ella no podía salir sola a ningún lado, debía poner en conocimiento siempre dónde estaba, con quien estaba y qué estaría haciendo; debía dejar que le revisaran el celular, la llevaban y recogían en el colegio siempre, no podía reunirse a hacer tareas con sus compañeras y catalogaban sus gustos como una enfermedad que debían quitarle llevándola al doctor.

Estaba acorralada, porque vivía en una familia en la que tenía todo lo que necesitaba, quería terminar mi colegio y entrar a la universidad, así que debí soportar todo lo que ellos decían y hacerles creer que tenían la razón, porque llevarles la la contraria no era una buena idea.



Entre mis planes estuvo llevar a dos de mis mejores amigos a casa para presentarlos como mis supuestos novios para que mi familia bajara la guardia, sin embargo, seguía batallando con las restricciones y la manipulación de mi celular, una época que fue muy dura para mí. (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022).

Claudia se graduó del colegio en el año 1999 e ingresó a la Universidad Javeriana en el año 2002 a estudiar Ingeniería en Sistemas, durante ese tiempo se sentía mucho más libre y por eso empezó a mentirles a sus padrinos, “les decía que tenía clase o que tenía espacios de tiempo entre una clase y otra, sin embargo, no se conformaron y enviaron a alguien a que me vigilara en todo momento” (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022). Dicha persona se encargaba de tomar fotos y enviar evidencias de que ella les mentía, incluso en una ocasión, llegó a casa y su familia le mostró todas las fotos que tenían como evidencia de lo que hacía.

DEL RECHAZO A LA LIBERTAD

A raíz de este acontecimiento se formó una gran discusión y la trataron como a una persona enferma. Debido a que en ese momento ya era mayor de edad y mucho más madura, decidió enfrentarlos y decirles: “Esto es lo que soy y no tengo porqué cambiar, por mucho tiempo les seguí la corriente y ya no más” (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022), por lo que, ellos en medio de su enojo, decidieron que debía irse de la casa inmediatamente.

Resalta que, a pesar de ser criada por sus padrinos, nunca perdió el contacto con su madre biológica, por lo que cuando se presentó esta situación decidió llamarla y contarle todo lo que estaba ocurriendo.

Le dije cuáles eran mis gustos, que por eso se había presentado un problema en la casa y ellos habían decidido correrme de allí, motivo por el cual fue a la casa y me abrazó. Para mí ese abrazo fue la fuerza que necesitaba cuando estaba pasando por una situación tan terrible; mi mamá me ofreció su casa y aunque no tuviera todas las comodidades,

siempre me recordó que techo y comida jamás me faltarían, sólo una cosa no podía darme y era el estudio. (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022).

Fue entonces cuando Claudia se comenzó a sentir entre la espada y la pared, porque estaba en riesgo el poder continuar sus estudios en la universidad, a pesar de ello, decidió dar el paso e irse a casa de su madre. La forma en la que salió de casa de sus padrinos fue cruel, porque era un 24 de diciembre, a medianoche y no pudo llevarse nada más que no fuera su ropa y cosas personales, fue un momento traumático y difícil de olvidar marcando así su vida para siempre, ella comenta que:

Mientras estuve viviendo con mi mamá, un primo me ayudó a encontrar un empleo en el que duré 4 años, estuve apoyando a mi mamá, pero lamentablemente no pude continuar con mis estudios, tuve que retirarme, debido a la falta de dinero, incluso logré estudiar un auxiliar en sistemas, pero fue difícil continuar con mis proyectos, porque debía conseguir otro empleo

para sostenerme económicamente. (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022).

Claudia nunca perdió su horizonte y su sueño de volver a la universidad. Sus padres de crianza, debido a temas de negocios tuvieron que viajar al extranjero, cuando ella tenía 26 años volvieron y seguían juzgándola; su abuela de crianza, por otro lado, antes de morir quiso disculparse, pidió verla e intentó disculparse por absolutamente todos los prejuicios con los que había cargado contra ella durante años.

A medida que transcurría el tiempo, ella comenzó a sentirse más libre, luchó por lo que era suyo y empezó a aceptarse tal cual como era, así como su mamá lo hacía. No le importaba si a los demás les gustaba o no su proceso de crecimiento personal, jamás dejó el respeto y la cortesía para tratar a los demás, incluso a quienes la juzgaban por todo lo que hacía.

Todavía hay discriminación por parte de la sociedad relacionado con la religión, las familias conservadoras

que piensan que tener inclinaciones sexuales diferentes está mal y estas personas merecen ser condenadas. “Llegar a lo que soy ahora no fue fácil, sobre todo cuando te recalcan todo el tiempo que estás mal, que no es algo de Dios y muchas palabras humillantes que poco a poco me afectaron psicológicamente” (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022). Decidió entonces buscar ayuda profesional para aprender a aceptarse y continuar con su vida, fue una experiencia que, aunque difícil, fue realmente significativa, porque después de vivir en una burbuja de rechazo y discriminación, ahora tenía a alguien con quién hablar del tema.

Claudia reconoce actualmente quién es, se acepta y se ama tal cual como es, incluso ha logrado que las personas que le rodean la acepten. Se siente tranquila, porque puede cerrar un ciclo de presión, perdió contacto con sus padres de crianza y sólo supo que su madre de crianza falleció en Estados Unidos de América.

Vivo actualmente con mi mamá, que es la persona que más me apoya,

DEL RECHAZO A LA LIBERTAD

no me juzga ni se involucra en mis gustos y me respeta. Durante mi proceso de re-existencia, lo que más me ayudó a superar la situación fue la ayuda psicológica que me impulsó a salir del fondo, me ayudó a expresarme y a aceptarme, eso y el amor de mi mamá colaboró en mi proceso de trascendencia personal. (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022).

Finalmente, Claudia culminó la Tecnología en Sistemas y decidió poco después volver a su proceso académico universitario a pesar de tener dificultades; se enteró que la Institución Universitaria Antonio José Camacho ofertaba el programa de Diseño Visual y pese a ser una mujer mayor, aplicó a la beca de Generación E, en la cual fue aceptada y en la actualidad está a un año de graduarse.

Mi consejo para todos es que no le teman a nada y luchen por sus ideales. Permítanse vivir el proceso de aceptación personal, porque cuando nos amamos y aceptamos a nosotros mismos, nadie más puede

hacernos sentir menos. En mi experiencia, he aprendido que es fundamental tener las manos extendidas para ayudar y escuchar a aquellos que lo necesitan. (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022).

La trayectoria hacia la aceptación y la superación de los obstáculos puede ser desafiante, pero también es un viaje de autodescubrimiento y fortaleza. Al enfrentar los miedos y seguir los ideales, nos convertimos en una versión más auténtica y poderosa de nosotros mismos.

Así que, no importa cuál sea tu historia o tus circunstancias, te animamos a que te ames y te aceptes tal como eres. No permitas que el juicio de los demás te definan y nuble la percepción que tienes de ti. Tú eres capaz de superar cualquier obstáculo y alcanzar tus metas. Siempre habrá personas dispuestas a ayudarte en el extenuante camino de la vida.